

Las fundaciones se reivindican como un motor de progreso de la sociedad



ANA JIMÉNEZ

Hay 8.500 fundaciones, que emplean a 220.000 personas, cuyos programas de actuación benefician a más de treinta millones de personas en todo el país

Enric Tintoré

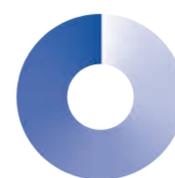
En los Encuentros en La Vanguardia sobre “El papel de las fundaciones en la sociedad actual”, celebrados esta semana, se ha puesto de manifiesto que estas instituciones constituyen un motor de cambio y de progreso que resulta imprescindible para la sociedad. Este importante sector del mecenazgo, de la filantropía y del voluntariado cubre o complementa necesidades sociales, educativas, culturales, de investigación, de cooperación o de salud que

el sector público no atiende. En España existen 8.500 fundaciones activas, que dan trabajo a más de 220.000 personas, y cuyos programas de actuación benefician, de una manera u otra, a más de treinta millones de personas.

Los participantes en los Encuentros en La Vanguardia fueron María Vallès, directora de la Fundació Barça; Ester Sevilla, responsable de Proyectos Sociales e Internacional de la Fundación Gas Natural Fenosa; Marta Segú, directora general

de la Fundació Probitas; Jordi Camí, director de la Fundació Pasqual Maragall y Choni Fernández, patrono de la Fundació PortAventura y directora de Responsabilidad Corporativa de PortAventura World, juntamente con Elisa Durán, directora general adjunta de la Fundación Bancaria “laCaixa” y Pere Guardiola, director general comercial de Grupo Godó, que ejercieron de anfitriones de la jornada.

Elisa Durán destacó que el papel de las fundaciones ha sido especialmente relevante durante los diez años de crisis que ha vivido España, ya que han desarrollado una gran labor y ello les ha dado una mayor visibilidad. “Sin duda –afirma– las cosas habrían sido mucho peor sin la aportación de las fundaciones en muchos sectores de la sociedad”. Añade que en épocas de crecimiento como las actuales, además, las



**Encuentros
en 'La
Vanguardia'**

fundaciones tienen muchas más posibilidades de pensar y actuar en el largo plazo, anticipándose a los retos y necesidades de la sociedad, con programas innovadores que luego deberían ser asumidos por otros actores de la sociedad.

Ester Sevilla señala que debe avanzarse en un modelo de mayor colaboración entre las administraciones públicas y las fundaciones. “Las fundaciones –afirma– somos y queremos ser parte de las soluciones a los problemas de la sociedad, cada una en su ámbito correspondiente”.

Marta Segú destaca la función de activismo pragmático que desarrollan las fundaciones, ya que se anticipan a los retos sociales poniendo en marcha programas innovadores en ámbitos en los que las administraciones públicas no pueden inicialmente implicarse.

FOROS

SOLIDARIDAD

Mesa redonda



Elisa Durán
Directora general adjunta de la Fundació Bancaria "laCaixa"

"El impulso a las fundaciones dependerá del crecimiento económico y de los beneficios de las empresas porque ello favorecerá la filantropía"



Ester Sevilla
Responsable de Proyectos Sociales de la Fundación Gas Natural Fenosa

"Debe avanzarse en un modelo de mayor colaboración entre las administraciones públicas y las fundaciones"

Las fundaciones cubren necesidades a las que el sector público no puede llegar

En España crecen los donantes, aunque su aportación es inferior a la media europea

La mayoría de entidades todavía tienen escasa dimensión y hay una gran atomización

Jordi Camí indica que en España está aumentando el número de donantes. Sin embargo señala que la gente que dona dinero a las fundaciones está por debajo de la media europea.

Choni Fernández afirma, en este sentido, que la media de donaciones en España es inferior a los doscientos euros, mientras que en Estados Unidos supera los 2.000 euros.

Elisa Durán señala que tal vez sea porque en ese país efectuar donaciones a una fundación genera prestigio social mientras que aquí, en Europa, se percibe más como un sentido del deber. Esto explica que en Estados Unidos las fundaciones estén más capitalizadas gracias en gran parte a las aportaciones que hacen los grandes millonarios y al mejor trato fiscal que reciben por las mismas. Eso sucede también en algunos países de Europa, como Francia, en donde el retorno fiscal de las aportaciones que se realizan es del 60% mientras que en España es del 15%.

Elisa Durán añade que la mentalidad de los donantes es muy diferente según los países. Todos los participantes coinciden en que aquí, por ejemplo, la gente es muy activa solidariamente en momentos puntuales, cuando por ejemplo hay una catástrofe o una situación de emergencia, pero en cambio no acostumbra a mantener una regularidad en sus donaciones para fundaciones concretas, a diferencia de lo que pueda suceder en otros países.

Jordi Camí insiste en que se necesita un cambio en la fiscalidad que sea más favorable para las donaciones a las fundaciones en forma de mayores deducciones fiscales. "El régimen que hay en España -dice- es manifiestamente mejorable. Todos los participantes citan que recientemente se han mejorado las condiciones fiscales para las micro donaciones, las inferiores a los 175 euros, y que ello ha sido positivo. Pero, además, consideran que se debería mejorar también el trato fiscal general en la ley del mecenazgo.

Elisa Durán cree, en cualquier caso, que el impulso a las fundaciones dependerá del crecimiento económico. "Si la economía crece -afirma- las empresas crecen, hay mayores beneficios y ello, a su vez, comporta que haya más filantropía y más solidaridad".

Maria Vallès añade que en España está muy acentuada la idea de que el Estado debe hacerse cargo de todo. Pese a todo, a juicio de Jordi Camí, la sociedad española está evolucionando muy positivamente en su toma de conciencia sobre la necesidad de colaborar en la mejora

de la sociedad. Y las fundaciones deben ayudar a ello, a su juicio, por la vía de hacerse más visibles ante los ciudadanos, ser más transparentes y explicar mejor lo que hacen. Todos los participantes están de acuerdo con ello. Ester Sevilla coincide en la importancia de poner en valor los proyectos sociales de las fundaciones a través de acciones de comunicación concretas dirigidas a los colectivos beneficiarios de esas iniciativas y al conjunto de la sociedad.

Maria Vallès insiste en avanzar más en la transparencia, algo en lo que inciden también todos los participantes, ya que ello es fundamental para ganarse la confianza de la sociedad. "Las fundaciones no hemos conseguido aún -dice- demostrar lo suficiente que somos capaces de cambiar y de mejorar la sociedad".

"Las fundaciones -añade Marta Segú- hemos de comunicar mejor lo que hacemos para transmitir confianza a la sociedad, pues en un mundo interconectado y global toda la sociedad, sin excepción, es beneficiaria de nuestras acciones".

Choni Fernández, al respecto, destaca la necesidad de dar a conocer relatos e historias que acerquen las fundaciones a la sociedad. "En este sentido -dice- la involucración de embajadores sociales puede ser una palanca más de la amplificación de las campañas de captación de fondos".

Las dos terceras partes de las fundaciones de nuestro país tienen un patrimonio inferior a los 500.000 euros. Hay, por tanto, una gran atomización. Además de ser pequeñas, las fundaciones españolas son muy jóvenes, ya que el 70% de las mismas tienen menos de 18 años. Todos los asistentes defienden la necesidad de impulsar la actividad de las fundaciones, dada la gran labor que desarrollan, sin descartar la posibilidad de estudiar fusiones para que adquieran una mayor dimensión y eficiencia.

La Fundació Bancaria "la Caixa" es la excepción que confirma la regla, ya que es la primera fundación de España, la segunda de Europa y la tercera del mundo, con un patrimonio de 24.000 millones de euros y con un presupuesto de 520 millones de euros anuales para la obra social, fruto del dividendo que genera su patrimonio, que está invertido, a través de Critería Caixa, en una cartera de participaciones bancarias, entre ellas CaixaBank, industriales, de servicios e inmobiliaria. Elisa Durán explica que la fundación financia cerca de 50.000 actividades que benefician a más de once millones de personas. El 59% del presupuesto se destina a programas sociales, el 23% a cultura y



Choni Fernández
Patrono de la Fundació PortAventura

"Las fundaciones debemos tener la capacidad de crear historias que permitan que la gente se implique más en las causas que se promueven"



Jordi Camí
Director general de la Fundació Pasqual Maragall

"Se necesita un cambio en la fiscalidad que sea más favorable para las donaciones a las fundaciones"



Marta Segú
Directora de la Fundación Probitas

"Las fundaciones se anticipan al poner en marcha programas en ámbitos en los que las administraciones no llegan"



Maria Vallès
Directora de la Fundació FC Barcelona

"Hay que avanzar hacia una mayor transparencia para ganarse la confianza de la sociedad y demostrar la eficacia de lo que hacemos"

Soporte social durante la crisis

El papel de las fundaciones ha sido especialmente relevante durante los diez años de crisis que ha vivido España, ya que han desarrollado una gran labor y ello les ha dado una mayor visibilidad. Sin ellas las cosas habrían sido mucho peor

educación y el 18% restante a investigación y formación de excelencia. El objetivo de todo ello es contribuir a construir una sociedad mejor, más justa y con más oportunidades, aportando soluciones duraderas que cubran las necesidades más básicas, den respuesta a los nuevos retos en la investigación y la educación y acerquen la cultura a toda la ciudadanía.

La Fundación Probitas, según explica su directora ejecutiva, Marta Segú se nutre con el 0,7% de los beneficios de la compañía Grifols y su misión es contribuir a mejorar la salud de niños en zonas vulnerables de todo el planeta, trabajando a nivel local e internacional. Con un presupuesto anual de seis millones de euros, el Programa nutricional RAI dio apoyo en 2017 a más de 21.000 niños en España, y los pro-

gramas internacionales, en los que se capacita y refuerza los sistemas sanitarios, ha llegado durante el pasado año a más de medio millón de personas en el mundo.

La Fundación Gas Natural Fenosa actúa principalmente en dos frentes: la formación, divulgación y sensibilización para promover el uso racional de los recursos energéticos y el desarrollo sostenible y, por otro lado, la lucha contra la vulnerabilidad energética. Ester Sevilla explica que, entre otras muchas medidas, se centran en la formación de las familias vulnerables para favorecer el ahorro de energía y la rehabilitación de sus viviendas con medidas de bajo coste. En la actualidad impulsan, además, un programa en el que trabajan personas desempleadas y que son formadas especialmente para la rehabilitación

energética. Sólo el plan de vulnerabilidad tiene un presupuesto anual de 4,5 millones de euros.

La Fundació Barça, por su parte, se financia con el 0,7% del presupuesto de ingresos del club y con el 0,5% de los ingresos de sus jugadores, que en conjunto aportan el 50% de sus 10,5 millones de euros de presupuesto. La fundación actúa en 53 países y utiliza el deporte y sus valores como herramienta para mejorar la vida de más de un millón de niños y niñas en contextos vulnerables, y lo hace con programas y metodologías propias, o en alianza con otras organizaciones, como palanca de mejora y cambio social, bajo el paraguas del programa de deporte para el desarrollo de Naciones Unidas. A través del deporte se lucha contra la violencia, infantil, la pobreza y la exclusión social. Su directora, Maria Vallès, destaca que tienen más de trescientos millones de seguidores en las redes sociales en todo el mundo y que ningún otro club de fútbol desarrolla una acción similar.

La Fundació PortAventura canaliza la acción social de la compañía, que anualmente destina el 0,7% de sus beneficios a este fin, y se enfoca a mejorar la calidad de vida de niños y jóvenes con enfermedades, con capacidades especiales y en riesgo de exclusión social, garantizando el derecho al ocio recogido por la Convención de los Derechos del Niño. "Somos una de las pocas fundaciones -explica Choni Fernández- que estamos trabajando desde la vertiente del ocio en familia y el positivismo". Desde su constitución se han donado seis millones de euros y se ha facilitado el acceso a más de 185.000 niños y jóvenes, además de los beneficiarios de los proyectos con los que se ha colaborado.

La Fundació Pasqual Maragall se centra en promover la investigación para prevenir la enfermedad de Alzheimer, que afecta a un 10% de los mayores de 65 años, y la mejora de la calidad de vida de enfermos y cuidadores. El objetivo de la investigación, según explica su director, Jordi Camí, es entender mejor la evolución de esta enfermedad, poder detectarla en sus inicios y evitar que los enfermos entren en la fase degenerativa de no retorno. La fundación cuenta con la ayuda de numerosos voluntarios, más de 3.000, que se prestan a ser observados y a someterse a tratamientos de prueba, y de más de 18.000 donantes que realizan aportaciones económicas. Los ocho millones de presupuesto anual incluyen ayudas para la investigación de la UE y de la filantropía de otras instituciones, como es el caso de la propia Fundació Bancaria "la Caixa". ●